

## Recensiones

Sánchez Manzano, E. (1999). *Identificación de niños superdotados en la Comunidad de Madrid*. Madrid: MEC. CECCM. F. RICH y F. CEIM.

Antes de pasar adelante en nuestra recensión, no estará de menos una reflexión en torno al tema que nos ocupa. Ciertamente podemos constatar cómo la sociedad actual se viene sensibilizando, de manera generalizada, con las deficiencias y minusvalías sociales, fundamentalmente del niño, a quien reconocen una igualdad de oportunidades con el niño normal y, al mismo tiempo, no se deja de reconocer la igualdad en cuanto a los Derechos Humanos. La pregunta podría estar en relación con el niño superdotado y se formularía de esta manera: ¿no se trata en este caso de una educación especial, y en este sentido por qué la sociedad no está igualmente concienciada con este tipo de niños? Sabemos cómo en las clases normales pierden el tiempo por falta de atención específica y que no están en la misma línea de preocupación social que los que padecen minusvalías. Hasta cierto punto se comprenden las razones de este comportamiento social y hasta se justifica con la reciente teoría del igualamiento del niño por abajo cuando las exigencias educativas han de ser mínimas para que nadie quede excluido de una formación suficiente. Pero hemos de notar, y así lo hacen algunos pedagogos, que la sociedad necesita también dirigentes, personas que se salgan del común y sean capaces de orientar a esa misma sociedad hacia metas nuevas y mejores. Pero nuestra reflexión aquí sería de esta manera. Se necesitan élites o líderes. La persona situada como élite suele ser un ilustrado, una persona culta, mientras que en una sociedad en la que la cultura viene siendo ya patrimonio de muchos, tal vez lo que más se necesiten son líderes. El líder no es el más culto ni el que más sabe, sino aquel que mejor representa los intereses del grupo o de la comunidad que ha de liderar. Ahora bien, ¿dónde está el líder? Es cuestión de mucha responsabilidad elegirlo bien, pues de él depende el funcionamiento de la sociedad. ¿Son los muchachos superdotados los que llevan camino de ser líderes? Ésta creemos que sería la tarea de los formadores. Los superdotados tienen madera de líderes si se les orienta bien y si se encauzan hacia esa meta sus cualidades salientes.

En el libro del profesor Sánchez Manzano se dejan ver finalidades muy importantes y trascendentales que solamente esboza porque se trata de un pequeño ensayo, pero son fruto, por otra parte, de un conocimiento perfecto del tema y de una reflexión constante sobre el mismo. El libro se refiere de modo único, pero fácilmente extrapolable, a la Comunidad de Madrid. En una primera parte se habla de “principios generales”. Se trata de establecer los objetivos, problemas. Características y fijación del concepto, en este caso, de niño superdotado. En una segunda parte se realiza ya el trabajo de campo con la explicación del método, variables y técnicas aplicadas, como las entrevistas, cuestionarios y tests evaluadores. Se explica el porqué de la selección de la muestra y todos los detalles del contacto directo con los escolares en una

comunidad que, si bien es amplia, también está muy dispersa y no es fácil encontrar a los niños de esta categoría para la aplicación de las pruebas. La recogida de datos, la interpretación y presentación por medio de tablas o cuadros, constituyen la última tarea de la investigación.

No nos queda otra cosa que dar las gracias al profesor Dr. Esteban Sánchez Manzano por su trabajo, que en buena medida honra a la Universidad Complutense y al Departamento de Didáctica, en el que está insertado el Seminario de Educación Especial. El libro quiere ser, en sus escasas 172 páginas, un modelo y estímulo para otros esfuerzos del mismo género. Como publicación puntera y modélica, creemos, que ha conseguido la finalidad propuesta, como es el despertar la preocupación por una cuestión un tanto descuidada y de la que los organismos oficiales no vienen preocupándose suficientemente.

BERNABÉ BARTOLOMÉ MARTÍNEZ

Bello, L. (1998). *Viaje por las escuelas de Andalucía*. (Edición y estudio introductorio de Agustín Escolano). Sevilla: Junta de Andalucía.

Decía Horacio en *El Arte Poética*, y que hoy se cita ya como un lugar común: «*multa cecidere quae nunc renascentur*» (muchas cosas han caído y ahora renacen). Aquí tienen cumplimiento estas palabras, si bien pueden aplicarse a otras muchas circunstancias. La producción total de Luis Bello, al ser publicada en el periódico *El Sol*, han permanecido en el olvido después de un momento ocasional de alabanza. Para que esto no sucediera de modo permanente, la obra de Luis Bello tiene hoy en el profesor Agustín Escolano un reanimador exquisito que ha sabido rescatar del olvido del tiempo y de los historiadores de la educación a un autor, a quien el mismo editor y prologuista de su obra define como «apóstol escolar». Ya ha editado la obra de Luis Bello en su paso por Soria, por Madrid y por Andalucía. Faltan por describir los viajes a Extremadura, Toledo, Cataluña y Galicia.

En esta obra de Luis Bello sobre las Escuelas de Andalucía, además de una carga poética notable y de una fuerza narrativa extraordinaria, se observa un disimulado contagio con la tierra y el modo de ser de sus gentes. El sol alegre y la generosidad de la naturaleza invitan al niño a prolongadas ausencias de la escuela y, por consiguiente, a una espesa ignorancia, que registran las estadísticas. Se vuelve comprensivo con aquellas dos crestas geográficas y con sus habitantes; las llama «sede hispánica de la ignorancia absoluta» porque en su maleta porta las estadísticas del Ministerio, testigos y acusadoras de un alto analfabetismo en aquello geografía, que sería, con Murcia y Extremadura, «el corredor del iletrismo». Espera mucho de Antequera, Ronda, Lorca, Baeza y otras zonas, en otro tiempo abastecedoras de sabios, poetas y maestros célebres. Es tal vez, desde el punto de vista literario y apreciativo, la más jocunda y desenvuelta de sus narraciones.

Pero, por otra parte, sus apreciaciones denotan preocupación y tristeza: «Un año entero he dejado serenar estos recuerdos del primer viaje por esta Loma de Úbeda y